

Sábado 29 junio

# José perdona a sus hermanos

¿Alguien te ha hecho, alguna vez, algo realmente muy, pero muy malo? ¿Lo perdonaste? ¿Fue fácil hacerlo? Los hermanos de José le habían hecho algo realmente muy, pero muy, malo.

José observaba a los once incómodos hombres que estaban de pie frente a él. Los hombres eran extraños para las otras personas del palacio; solamente extraños que habían viajado hasta Egipto para comprar comida durante la hambruna que azotaba su tierra. Pero José sabía exactamente quiénes eran esos hombres. ¡Eran sus hermanos! Los hermanos que él pensó que nunca más volvería a ver.

La mente de José se había plagado de recuerdos. Recordaba cómo lo habían tratado sus diez hermanos. Recordaba el horrible día en que lo empujaron dentro del pozo, y luego lo sacaron y lo vendieron como esclavo a Egipto.

Era tiempo de decir a sus hermanos que el hombre ante quien se encontraban (el hombre que tenía aspecto de príncipe egipcio y que gobernaba todo Egipto, el más importante de



## REFERENCIAS

Génesis 42:1-9; 45:1-15; *Patriarcas y profetas*, pp. 225-245.



## VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes” (Colosenses 3:13, DHH).



## MENSAJE

Podemos perdonar a los demás porque Dios nos perdona a nosotros.





todos, después del mismo rey), en realidad era su propio hermano, ¡José!

-¡Vayan! -dijo José a sus siervos-. Esperen afuera.

De repente quedaron solo José y sus hermanos en la habitación. Comenzaron a rodar lágrimas por las mejillas de José.

-¡Soy yo, José! ¿Mi padre vive todavía? -exclamó.

Los hermanos se quedaron boquiabiertos. ¿Este gobernador tan importante de Egipto realmente podría ser su hermano? ¡De pronto, tuvieron miedo! ¿Qué les haría ahora José? ¡Ellos lo habían tratado tan mal! ¡Lo habían vendido como esclavo!

-Acérquense -dijo José.

Él sabía que sus hermanos estaban asustados.

-Yo soy su hermano José. Ustedes me vendieron para ser esclavo en Egipto. Pero no se preocupen -les dijo bondadosamente-; en realidad, fue Dios quien me envió aquí. Él me envió aquí para salvar sus vidas durante estos años de escasez.

Entonces, tomando aire, continuó:

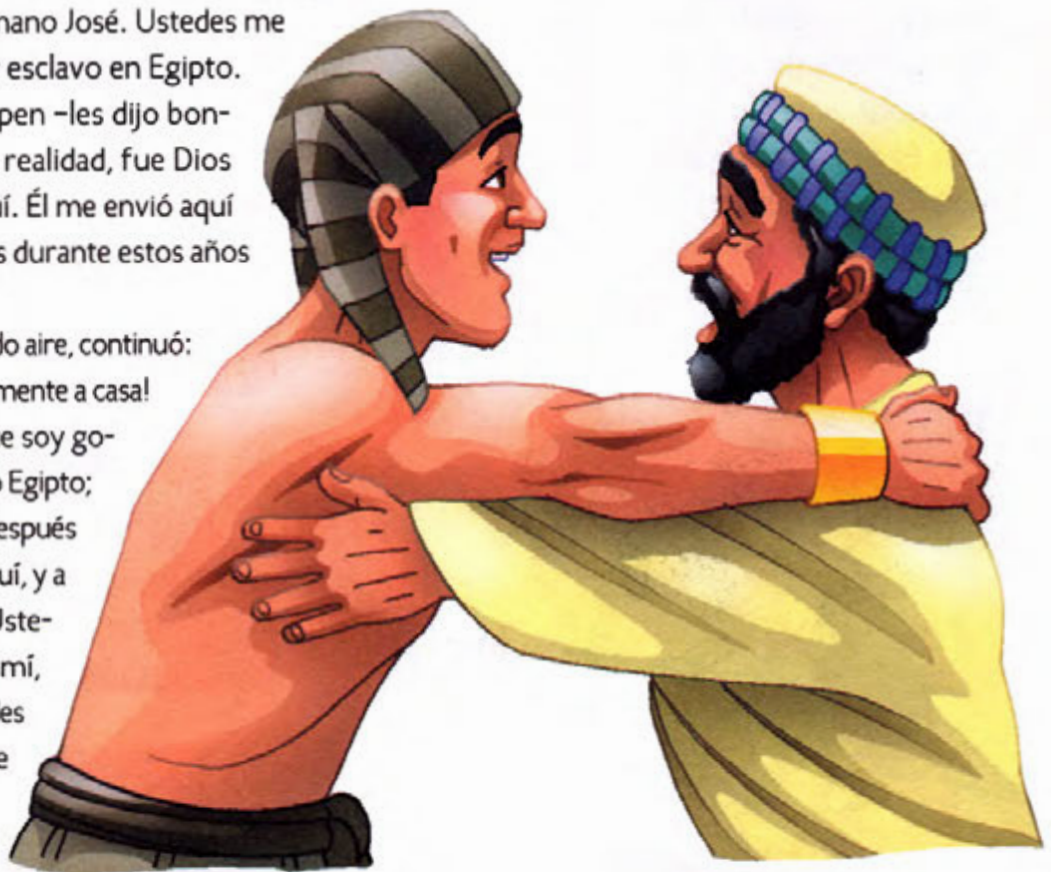
-¡Vuelvan rápidamente a casa!

Digan a mi padre que soy gobernador sobre todo Egipto; el más importante después del rey. Tráiganlo aquí, y a sus hijos y nietos. Ustedes vivirán cerca de mí, y yo cuidaré de ustedes durante los años de escasez.

Luego, José y sus hermanos hablaron por un largo, largo rato. Una y otra vez, José dijo a sus hermanos que los perdonaba por lo que habían hecho. Y José les hacía muchas preguntas acerca de su familia.

Rubén suspiró profundamente. Se sentía bien. ¡Se sentía perdonado!

Rubén observaba a sus otros hermanos. Escuchaba, mientras se interrumpían unos a otros para contar a José historias felices sobre sus hijos. Rubén sabía que sus hermanos también se sentían perdonados. Ellos traerían a su padre y a sus familias a Egipto. Y José volvería a ver a su padre.





# Hacer y decir

## Sábado



Cada día de esta semana, lean la historia de la lección y usen lo siguiente, a fin de repasar el versículo para memorizar:

Así como el Señor los perdonó,	(Señalar hacia arriba) (Mano derecha abierta, con la palma arriba. Colocar dedos de mano izquierda sobre la mano derecha y moverlos hacia afuera, como barriendo la palma)
perdonen también ustedes	(Igual que con "los perdonó") (Señalar a todos)
Génesis 41:16	(Palmas juntas, luego abiertas)

## Martes



Comenten las cosas malas que hicieron los hermanos a José. Mientras lo hacen, frota tus manos y la de tu hijo con papel de diario; observen ahora cómo se ensuciaron. Luego, vayan juntos y lávense las manos uno al otro. Explícale que el lavarse las manos es semejante a cuando Dios nos perdona y lava nuestros pecados.

## Miércoles



Canten "¡Cuánto me alegro!" (*Himnario Adventista*, N° 120). Dibujen a Jesús sonriendo cuando tú le pides perdón. Pregunta a tu hijo: ¿Piensas que él también sonríe cuando perdona a otros?

Estimula a tu hijo a pedir perdón a Jesús por las cosas malas que hizo hoy, y agradecerle porque siempre lo perdona.

## Domingo



Salgan de paseo, y pide a tu hijo que encuentre una piedra, no demasiado pesada para levantar. Pregúntale: ¿Es pesada? ¿Podrías andar con ella durante todo el día? Cuando nosotros no perdonamos a otros, es como si estuviéramos llevando una gran piedra muy pesada. Nuestros sentimientos malos son una carga y nos hacen enojar. Ahora, baja la piedra y déjala en el piso. Cuando perdonamos a otros, es como si dejáramos de lado una carga que nos pesa mucho.

## Lunes



Anima a tu hijo a compartir la caja de regalos que hizo en la Escuela Sabática, que representa el regalo del perdón que Dios nos ofrece. Que la comparta con alguien a quien necesite pedir perdón, o con alguien a quien necesite perdonar. O ayúdalo a envolver una cajita con papel de regalo. Incentívalo a que cuente a esa persona cómo pudo José perdonar a sus hermanos.

Cuenta a tu hijo acerca de alguna oportunidad en la que hayas tenido que pedir perdón a alguien, o cuando tú perdonaste a alguien. Pregúntale: ¿Cómo demostraste a alguien que lo perdonabas?



## Jueves



Rompe un pedazo de papel en cinco partes. Pide a tu hijo que vuelva a armar el papel con cinta adhesiva. Pregúntale: ¿Te resultó fácil o difícil arreglar el papel? ¿Se ve exactamente igual que antes de romperlo? Cuando una persona hace algo que no está bien, a veces se siente mal en su interior; "remendar" la situación es como decir "lo lamento". Es una forma de hacer que algo vuelva a ser como antes, entero.

Reflexionen acerca del perdón de José hacia sus hermanos. Si tu hijo tiene hermanos o hermanas, comenten acerca de alguna ocasión en la que se perdonaron unos a otros.

## Viernes



Lean Génesis 42:1 al 9 y 45:1 al 15. Pregunta a tu niño: ¿Por qué fueron a Egipto los hermanos de José? ¿Cómo los ayudó José? ¿Por qué no se dieron cuenta de que ese hombre era José? ¿Cómo se sintieron cuando él les contó quién era? ¿Qué hizo José después?

Representen la historia bíblica con tu familia.

Canten "Dios es tan bueno", con la última línea que diga: "Él me perdonará".

Pidan a Jesús que siempre los ayude a estar dispuestos a perdonar a otros, como lo hizo José.